

Los NEGOCIOS

en el

MUNDO

- *Perspectivas de recesión mundial en 1961*
- *Estados Unidos y Canadá se asocian a dieciocho países europeos en la OCED*
- *Excedente de Dls. 5 mil millones en el comercio exterior de EUA*
- *El Mercado Común Europeo acelera su integración*
- *Plan Económico soviético para 1961*

INTERNACIONALES

Perspectivas de Recesión Económica Mundial en 1961

UNA recesión económica mundial de tipo moderado, o en el mejor de los casos una situación de estancamiento, parece probable durante la mayor parte de 1961, estima el "Journal of Commerce" (29 de diciembre) en un análisis fechado en Londres. Añade que a juzgar por los datos disponibles al finalizar 1960 se llegará al punto inferior de la declinación en las postrimerías del verano.

Los datos son necesariamente incompletos, pero todo el material utilizable apunta en la misma dirección general. La producción industrial del mundo, por ejemplo, que experimentó un retroceso moderado en 1958 y una vigorosa expansión en 1959, continuó su movimiento ascendente durante los primeros meses de 1960, pero dejó de crecer a mediados del verano.

Según las estadísticas publicadas por la Tesorería británica, la rápida reposición de las existencias en los países industriales llegó a su término en el otoño de 1960. Fue por entonces cuando los precios de todas las materias primas comenzaron a bajar otra vez, tras haber permanecido generalmente estables durante los primeros seis meses de 1960.

Los precios de las materias primas (calculados según los diversos índices en Londres y otras partes) se hallan ahora, por regla general, en sus niveles más bajos desde hace diez años previéndose que continuará la declinación comenzada a fines del verano de 1960.

A juicio de algunos corredores esta declinación puede ser de mayor consideración que las anteriores, dado que prácticamente todas las materias primas han resultado afectadas. En los comienzos de 1960, los índices que registran la evolución de los precios de las materias primas se mantuvieron a un alto nivel a causa del relativo vigor de ciertas materias primas, tales como el hule y la lana, que disfrutaban de una cotización elevada por circunstancias especiales y transitorias.

El fin de un ciclo de reposición de existencias puede no ser más que parte de la historia que se oculta tras la debilidad de los precios de las materias primas, opinan personas bien informadas. El consumo de materias primas está siendo

afectado por los adelantos técnicos, que permiten utilizar actualmente cantidades menores de esas materias para un trabajo dado. Además, las nuevas materias primas "artificiales", que desplazan a los materiales convencionales, encuentran cada vez mayores posibilidades de aplicación.

La caída de los precios de las materias primas y el hecho de que el consumo mundial de las mismas no crezca a la tasa prevista, han reducido seriamente el poder adquisitivo de los países productores de esas materias. Esta situación se refleja con claridad en las últimas estadísticas disponibles sobre el comercio mundial.

Por otra parte, la expansión de las exportaciones mundiales de manufacturas se interrumpió en el segundo trimestre de 1960, cuando las cifras correspondientes apenas si mostraron cambio alguno con relación al primer trimestre. Sin embargo, esas mismas cantidades del segundo trimestre de 1960 fueron un 16% mayores que las del mismo período del año anterior.

La Comisión Económica Europea, en un análisis del comercio mundial en los últimos tres años, incluyendo la primera mitad de 1960, señaló que las importaciones de Europa Occidental procedentes de EUA habían aumentado con mayor rapidez que las provenientes de los países abastecedores de productos primarios. Según la Comisión, esta tendencia continuará probablemente en el inmediato futuro.

Esta experiencia europea se considera de carácter general, y por consiguiente aplicable a la mayor parte de los países industriales. De ahí se deduce que cualquier renovada expansión del comercio mundial en 1961 deberá comenzar en los países más desarrollados, tal como ocurrió en anteriores pausas del crecimiento comercial.

Terminado aparentemente el auge que registró la reposición de existencias durante 1959, y estabilizadas o en declinación las tasas de crecimiento de la producción industrial en la mayor parte de los países adelantados, parece poco probable que el comercio mundial pueda hacer otra cosa que progresos mínimos, en el mejor de los casos, en 1961.

Aunque es probable que ninguno de los principales países comerciales llegue al extremo de anular las medidas de liberalización del comercio anunciadas durante los últimos 18 meses o más, algunos ya han comenzado a limitar indirectamente sus importaciones, mediante la imposición de políticas restrictivas en sus economías internas.

En Gran Bretaña, donde las restricciones al crédito y una política general de controles se hallan en vigor desde hace varios meses, el gobierno ha expresado claramente que no se debían esperar liberalizaciones en un futuro inmediato. La producción industrial en Gran Bretaña ha permanecido estacionaria durante el verano, con el índice estacionario ajustado, en 121 (1954 = 100).

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

En Alemania y Francia la producción continúa creciendo, y se considera que la situación seguirá siendo favorable para los dos países en 1961, mas para Europa en conjunto los indicadores sugieren que 1961 registrará una disminución general en la tasa de aumento de la producción, y una extensión de las políticas restrictivas.

Pero aunque la perspectiva inmediata sugiere una declinación de la actividad industrial en el mundo, se aprecian dos factores que pueden contribuir a que la recesión sea corta y no cause tantos trastornos como los que se han venido sucediendo desde que terminó la guerra: (a) la confianza general de que la economía de EUA iniciará su expansión en el verano de 1961, gracias a la política de la nueva Administración Kennedy; (b) las grandes existencias de oro y de divisas con que cuentan ahora muchos países, a consecuencia de las considerables salidas de oro de EUA y del nuevo oro extraído de las minas.

Alza de Precios en los Países Industriales

UN editorial del "Financial Times" (17 de diciembre) señala que en todos los países industriales los precios al menudeo tienden ahora al alza, después de dos años de casi total estabilidad.

Desde que comenzó el año, prosigue el editorial, el índice de precios al menudeo en EUA se elevó en más de 1½%; en Francia aproximadamente en la misma proporción; en Alemania cerca de 2%, y en Suecia e Italia casi en un 4%.

Esta subida en los precios coincide con la pausa de la expansión económica y constituye, en realidad, la consecuencia lógica de la misma. En efecto, mientras que la tasa de producción de la mayor parte de los países ha disminuido, la presión en los costos, derivada en particular del aumento de salarios y gastos de operación, no cesa de crecer. A menos que la situación económica empeore, debilitando la posición de los sindicatos para negociar, esta presión continuará. Las considerables reivindicaciones sindicales a que tendrán que hacer frente la mayor parte de los países en un futuro cercano parecen indicar que el alza de precios proseguirá durante algún tiempo.

Teniendo en cuenta este panorama, el último aumento que experimentó el índice del costo de la vida en Gran Bretaña no parece tan grave. El índice, que se elevó 1½ puntos solamente durante los dos años que precedieron a este verano, aumentó 1½ puntos más desde entonces; el peligro principal es para la balanza de pagos británica, ya que desaparece la estabilidad de los precios que tanto la ayudó en 1958 y 1959.

El alza de precios, una vez que se inicia, tiende a ser acumulativa: la subida del precio del carbón, por ejemplo, conduce a un aumento en los precios del acero, y así sucesivamente a lo largo de toda la economía. También origina reclamaciones de salarios más altos. Dada la situación precaria de la balanza comercial británica, y teniendo en cuenta que las exportaciones de Gran Bretaña sufren ya la competencia de precios en

el mercado mundial, es de máxima urgencia que la tendencia ascendente sea detenida.

E.U.A. y Canadá se Asocian a Dieciocho Países Europeos en la OCED

LOS representantes de veinte naciones firmaron el 14 de diciembre, en París, el Tratado de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, que a partir del 30 de septiembre de 1961, o antes, podrá entrar en funciones, sustituyendo a la Organización de Cooperación Económica Europea. Suscribieron los estatutos de la nueva organización los siete países de la Zona de Libre Comercio (Gran Bretaña, Suecia, Noruega, Dinamarca, Austria, Suiza y Portugal), los seis del Mercado Común (Francia, Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo), EUA y Canadá.

Los puntos principales de la convención figuran en los dos primeros artículos, que estatuyen lo siguiente:

Artículo Primero: Los objetivos de la OCED consisten en promover las políticas destinadas a: (a) Lograr para los países miembros el mayor desarrollo económico posible, la ocupación plena y un nivel de vida creciente, manteniendo al mismo tiempo la estabilidad financiera. (b) Contribuir a un sano crecimiento económico, tanto de los países miembros como de los no miembros. (c) Contribuir a la expansión del comercio mundial sobre bases multilaterales y no discriminatorias, de acuerdo con las obligaciones internacionales.

Artículo Segundo: En la prosecución de estos objetivos, los países miembros convienen en que individual y conjuntamente: (a) Promoverán el empleo eficiente de sus recursos económicos. (b) Fomentarán el desarrollo de sus recursos científicos y técnicos; alentarán la investigación y estimularán la enseñanza vocacional. (c) Aplicarán políticas destinadas a lograr el crecimiento económico y la estabilidad financiera interna y externa. (d) Proseguirán sus esfuerzos para reducir o suprimir los obstáculos al intercambio de bienes y servicios, así como a los pagos corrientes, y mantendrán y extenderán la liberalización de los movimientos de capital. (e) Contribuirán al desarrollo económico tanto de los países miembros como no miembros por los medios más adecuados y, en particular, con el flujo de capital hacia esos países.

La convención establece también que las decisiones y recomendaciones de la OCED deberán ser aprobadas por unanimidad a menos que algún miembro prefiera abstenerse, en cuyo caso aquéllas no le serán aplicables. La OCED podrá comenzar sus labores antes del 30 de septiembre de 1961, en caso de ratificación del convenio por todos los parlamentarios de los países signatarios, o en esa fecha si para entonces se cuenta con la ratificación de 15 miembros, aunque en este último caso se aplicaría solamente a los países que lo hubieran ratificado.

En la ceremonia de la firma, según el "Financial Times" (14 de diciembre), el ministro británico de Hacienda dio a entender que una de las misiones de la nue-

va organización será garantizar que una eventual recesión en un país no pueda ser transmitida a otro bajo la forma de restricciones comerciales, y a este respecto expresó: "Basta reflexionar en lo diferente que hubiera podido ser la historia de los primeros años de la década de 1930, de haber existido en esa época una organización que hubiese posibilitado, no sólo a los países europeos, sino también a EUA y Canadá, cooperar estrechamente en el conjunto del campo económico.

La OCED contará con varios comités que se encargarán de todo lo relacionado con la ayuda a los países en proceso de desarrollo. Dos de estos organismos: el Comité de Estudios Económicos y de Desarrollo y el Comité de Asistencia Técnica se ocuparán en los problemas concernientes a los países miembros menos industrializados. Otro comité, que tendrá por núcleo el Grupo de Asistencia para el Desarrollo formado a principios de año por diez países, entre ellos Gran Bretaña, EUA y Alemania Occidental, actuará con carácter asesor sobre las formas de habilitar recursos para ponerlos a disposición de los países menos desarrollados y expandir el flujo de capital a largo plazo a Asia, África y América Latina.

El Proyecto de Pacto Internacional del Café

LA Secretaría del Acuerdo Internacional del Café examina en la actualidad un proyecto de pacto a largo plazo que comprende una serie de mecanismos destinados a asegurar la estabilidad de los precios del café.

Según una información del "Journal of Commerce" del 6 de diciembre, el mencionado proyecto estipula, en particular, el establecimiento de una "reserva reguladora" a fin de mitigar los efectos en los precios de las fluctuaciones de la demanda, la implantación de controles sobre la producción para reducir los excedentes mundiales de café, y la asociación al convenio tanto de las naciones exportadoras como importadoras del grano.

El proyecto es el resultado de un estudio sobre la situación mundial del café, encargado hace un año por la Secretaría del Acuerdo Internacional al Departamento norteamericano de Agricultura, la FAO, la ICA y otros organismos especializados.

Aunque las propuestas de estabilización de precios no han sido elaboradas todavía con carácter definitivo, el "Journal of Commerce" informa que:

1) Probablemente recomendarán la concertación de un acuerdo por cinco años.

2) La reserva reguladora será utilizada para adquirir los excedentes durante los periodos de baja demanda. Estos excedentes serán puestos a la venta en las épocas de baja producción y elevada demanda. Aunque no se ha llegado a decisión alguna en cuanto a la magnitud de la reserva, los gastos que origine su formación correrán a cargo de los países exportadores e importadores.

3) El sistema de cuotas de exportación para limitar la oferta, será similar al que

rige en el actual Acuerdo Internacional por un año.

4) Los controles sobre la producción de café han sido elaborados en líneas generales, pero aún se está lejos de la formulación de un programa específico. Se sobreentiende que el costo que implica reducir la producción en varias naciones será soportado por cada país productor.

Por lo demás, se considera casi seguro que el Acuerdo Internacional del Café vigente no podrá ser reemplazado a su expiración, el próximo 30 de septiembre de 1961, por el acuerdo a largo plazo en estudio, ya que la aceptación de algunas de sus estipulaciones más importantes, como la Asociación de los países importadores y el establecimiento de controles sobre la producción, requerirán numerosas y prolongadas negociaciones.

Bajan las Cotizaciones del Plomo y el Cinc

DOS reducciones sucesivas que experimentó en el plazo de una semana el precio del cinc, pusieron a fines de diciembre la cotización de ese metal en el mercado de EUA y de Inglaterra en su punto más bajo desde hace 16 meses. Simultáneamente, el precio del plomo descendió al más bajo nivel desde hace 14 años.

La flojedad de la demanda, la acumulación de existencias y el aumento de la producción como consecuencia de la reanudación de las labores de la New Jersey Zinc Company, así como la presión ejercida por la caída de precios en el mercado londinense, fueron las causas que motivaron la baja en EUA.

Por lo demás, estas bajas se inscriben en el marco de una crisis general que afecta a los precios de casi todas las materias primas minerales, ya que la cotización del cobre no escapó a la tendencia bajista.

La primera baja del precio del cinc fue de 1/2 centavo, con lo cual la cotización de este metal quedó en 12 1/2 centavos la libra, pero pocos días más tarde se produjo una nueva reducción del mismo orden, bajando a 12 centavos. El plomo, en cambio, no sufrió más que una baja, pero fue de 1 centavo, quedando la cotización de ese metal en 11 centavos la libra.

Estos hechos se produjeron en los momentos en que la industria norteamericana afronta una situación de inseguridad acerca de la posición legal de la principal salvaguardia con que cuenta la competencia exterior en el mercado interno: las cuotas de importación que entraron en vigor el primero de octubre de 1958.

Algunos observadores consideran posible una modificación en las cuotas a consecuencia de la negativa de la Suprema Corte a revisar el fallo de un tribunal inferior, en el sentido de que el

Presidente puede aceptar o rechazar, pero no modificar las recomendaciones hechas por la Comisión de Tarifas.

ESTADOS UNIDOS DE N. A.

1960 fue el Mejor Año Económico en la Historia de EUA.

EN un editorial el "Journal of Commerce" opina (19 de diciembre) que el año de 1960 ha sido el mejor para la actividad económica, considerada globalmente, que se haya registrado jamás en EUA.

"A pesar de las declinaciones que se presentaron poco después de comenzado el año, el índice de producción industrial de la Junta de la Reserva Federal alcanzará un promedio aproximado de 165 (promedio 1947-49 igual a 100), contra 159 el año pasado, que constituía hasta ahora la mejor marca de todos los tiempos.

"El producto nacional bruto llegará este año a Dls. 504 mil millones, superando ampliamente el máximo de Dls. 482 mil millones establecido el año pasado.

"En lo que concierne al conjunto de la actividad económica, ha sido un año de declinación moderada desde el primer trimestre hasta el último.

"El año de 1959, por otra parte, fue un período de actividad económica acelerada ininterrumpida, si se exceptúa la pausa engendrada por la prolongada huelga siderúrgica.

"Por tanto, la actividad económica declinó más lentamente este año de lo que se elevó el pasado y, en consecuencia, los índices globales o promedios de las principales ramas resultaron más elevados.

"Para ciertos sectores de la actividad económica, 1960 no ha sido, desde luego, tan bueno como 1959: el equipo agrícola y la construcción son claros ejemplos de ello. Otros, sin embargo, registraron mayores porcentajes de progreso que los que aparecen en las cantidades globales, tales como el producto nacional bruto y el índice de producción industrial de la Junta de la Reserva Federal entre ellos los vehículos automotrices y los productos químicos industriales.

"Sin embargo, no fue un año tan bueno para la actividad económica general como se anticipaba. Grandes cosas fueron predichas a fines de 1959 para el primer año de la *pujante, vertiginosa, resplandeciente, o dorada Década del Sesenta*, pero la realidad quedó muy por debajo de las previsiones.

"La creencia general era que la actividad económica permanecería vigorosa durante todo el año, para finalizar a un nivel bastante más elevado que al comienzo. Algunas voces, sin embargo, expresaron la opinión de que a fines de año podría sobrevenir una pausa, pero fueron las menos y, por otra parte, también sus previsiones quedaron muy por debajo de la realidad.

"Pero el hecho de que el balance arrojado por 1960 haya sido totalmente contrario a la mayoría de las predicciones, no debe ser interpretado como prueba de que la mayoría siempre se equivoca. Seamos caritativos y digamos que la mayor parte de los que hicieron vaticinios no se mostraron tan acertados en 1960 como en años anteriores.

"Para no mencionar más que un ejemplo, en general se esperaba que 1960 sería un año de acumulación de existencias, cuando en realidad demostró ser un período de liquidación de inventarios durante casi todo el tiempo.

"Al parecer, algunos de los "instrumentos" de previsión no dieron tan buenos resultados en 1960 como en anteriores años de la postguerra. Ello plantea un interrogante, naturalmente, sobre la validez de las previsiones para 1961, pero esta es otra cuestión".

La Recesión en EUA.

LA economía norteamericana atraviesa actualmente por un período de recesión que se inició hace seis meses, según afirmaron recientemente tres distinguidos economistas de un grupo de cinco que compareció ante el Comité Económico Conjunto del Congreso de EUA. Los otros dos expertos prefirieron emplear los términos "declinación" y "estabilidad a un alto nivel", respectivamente, por considerarlos más adecuados para describir la presente coyuntura económica.

Geoffrey H. Moore, director adjunto de la Nacional Bureau of Economic Research, Joseph A. Pechman, de la Brookings Institution, y el Prof. Charles L. Schultz, de la Universidad de Indiana, son los tres economistas privados que creen que la recesión ya ha comenzado, mientras que Seymour L. Wolfbein, Subsecretario adjunto de Trabajo, y Louis J. Paradiso, director adjunto de la Oficina de Economía del Departamento de Comercio, se rehusan a admitir el término "recesión".

Los cuatro primeros, por lo demás, llegaron independientemente a la conclusión de que el descenso en la actividad económica se inició en mayo pasado, mientras que Paradiso, único que discrepa de esta opinión, reconoce, sin embargo, que "no se divisan fuerzas importantes que puedan proporcionar el impulso ascendente requerido para la reanudación del crecimiento económico".

En síntesis, la opinión mayoritaria es que la actual recesión será de tipo moderado, pero también que los acontecimientos de los próximos meses podrían hacer variar este juicio y que lo peor está por venir. En general se recomiendan diversas medidas antirrecesionistas, tales como una reducción de los impuestos y un aumento de los gastos gubernamentales, para reactivar la economía. Se estima que no debe demorarse su aplicación, ya que más adelante se haría necesaria una intervención gubernamental de mayor magnitud, para obtener los mismos resultados.

Un pronóstico inquietante fue el que

nizo Wolfbein acerca del desempleo. Para enero próximo, afirmó, la cifra de desocupados llegará a 5.250,000 como resultado del aumento estacional que se produce en el desempleo durante los meses de invierno, y aunque no se registre empeoramiento alguno en el panorama económico global, Wolfbein reconoció, por otra parte, que las indicaciones preliminares sobre el desempleo en noviembre y diciembre revelan una agravación que supera la estacional.

El Departamento de Trabajo, por su parte, informó el pasado 12 de diciembre que el número de desocupados aumentó en 452 mil de octubre a noviembre, para llegar a un total de 4.031,000, lo cual constituye una nueva cifra máxima para el mes de noviembre en los años de la postguerra. Además, un gran número de trabajadores se convirtieron en desocupados parciales, al reducirseles obligatoriamente la jornada de trabajo. El porcentaje de desocupación en noviembre fue de 6.3 en comparación con el de 4.9 que se registró en mayo.

El aumento de la desocupación se centró en la industria manufacturera, donde 146,000 obreros quedaron cesantes en noviembre, es decir, el doble de la declinación normal para este mes. El Departamento de Trabajo agregó que el desempleo, circunscrito a comienzos de este año a las industrias siderúrgica y automovilística, "se ha extendido a otras", entre ellas la maderera, la mobiliaria, la de cerámica, la de maquinaria no eléctrica, la textil y la tabacalera. Finalmente, en noviembre, el número de personas parcialmente desocupadas aumentó en 100,000, alcanzando un total de 1.434,000. Este es el nivel más elevado desde el segundo trimestre de 1958.

El desempleo se ha extendido en grado "substancial", según declaró el Departamento de Trabajo, a otros nueve importantes centros industriales, con lo cual la desocupación afecta ahora a la tercera parte de las grandes áreas manufactureras del país; ocho pequeñas zonas industriales, por otra parte, fueron incorporadas en los dos últimos meses a la lista de desocupación substancial, que incluye actualmente a 123 de estas zonas.

La contracción gradual que se observa en las compras a plazos por parte de los consumidores, constituye otro índice característico de la actual situación económica norteamericana. En los períodos de expansión, cuando las perspectivas infunden confianza, los consumidores muestran tendencia a aumentar sus adquisiciones a plazos; a continuación se observa una estabilización en las compras, una especie de "respiro" motivado por la acumulación creciente de las sumas por pagar, y finalmente, en los períodos de recesión, se produce una aceleración relativa en los pagos de las deudas contraídas, mientras que se registra una neta declinación de las nuevas compras a plazos.

Este ciclo bien definido de las compras a plazos, suele preceder al ciclo económico general.

En cifras estacionalmente ajustadas, la suma destinada en octubre al pago de pasadas compras a crédito fue de Dls. 3,966 millones, sólo ligeramente inferior

al máximo que se estableció en julio pasado, mientras que la concesión de nuevos créditos totalizó Dls. 4,096 millones, o sea, un 3% menos que el total de abril pasado. Se considera que esta declinación seguirá acentuándose durante los próximos meses, antes de que se produzca una recuperación.

La situación económica, medida por los índices de la formación de nuevas empresas y el pasivo de negocios en quiebra, presenta igualmente un panorama desfavorable, aunque en ciertos aspectos ha mejorado en estos últimos meses. Estos dos índices resultan particularmente valiosos para analizar el "clima" económico, ya que en líneas generales suelen anticiparse a la evolución económica global.

En octubre, el número de empresas nuevas disminuyó, a pesar de ser un mes en el que normalmente se registra un aumento. Por otra parte, el pasivo de negocios en quiebra se acrecentó, y la tasa de las quiebras, estacionalmente ajustada, se aceleró vertiginosamente hasta alcanzar el nivel más elevado en muchos años.

El Departamento de Comercio, por su parte, reveló que las ventas, los nuevos pedidos y las existencias de productos manufacturados declinaron en octubre más que estacionalmente. Las ventas, estacionalmente ajustadas, declinaron en Dls. 400 millones, o el 1%, mientras que la disminución de nuevos pedidos señaló la reanudación de una tendencia que había prevalecido durante la mayor parte del año, con excepción del mes de septiembre, cuando quedó interrumpida por la concesión de contratos de defensa anormalmente grandes a las industrias electrónica y aeronáutica. En lo que concierne a las existencias, la declinación que se registró en octubre afectó principalmente a las materias primas y a los bienes intermedios, pero fue, absorbida en parte, por las involuntarias acumulaciones de productos elaborados. Los gastos de construcción también experimentaron, de octubre a noviembre, una declinación superior a la estacional.

Por otra parte, en su "Carta Mensual" correspondiente a diciembre, el First National City Bank de Nueva York declara que el margen de utilidades de la industria sobre el valor neto de la inversión se ha reducido de 14.6% durante el período 1947-50, a 10.3% en los años 1956-59. El resultado, según el First National City Bank, es que se ha disminuido la capacidad de la industria para crear nuevos empleos y disponer de los capitales requeridos para renovar el equipo, a fin de reducir los costos.

Aunque todavía es demasiado pronto para apreciar con certeza la duración y gravedad de la declinación, la gran mayoría de los expertos concuerda en que no debe esperarse una mejoría sensible antes del verano de 1961 y, con diversos matices, considera que sus efectos en la economía del país serán más bien moderados.

En la reciente reunión que celebraron en Washington los directores de la Cámara de Comercio de EUA, se pronosticó que la fabricación de automóviles disminuirá el año próximo, en compara-

ción con 1960, que la producción de acero se mantendrá aproximadamente al mismo nivel, y que la construcción se desarrollará a un ritmo más elevado. El principal economista de la Cámara, el Dr. Emerson P. Schmidt, predijo que el producto nacional bruto, que alcanza actualmente una tasa de unos Dls. 500 mil millones, no debería disminuir más de uno o dos por ciento para mediados de 1961.

Carrol M. Schanks, de la Prudential Insurance Co., opina que en el segundo trimestre del año próximo se iniciará la recuperación económica, seguida de un vigoroso ascenso en la segunda mitad de 1961. El informe publicado por la compañía que preside prevé que el producto nacional bruto aumentará a Dls. 514,000 millones. Luther Hodges, Secretario de Comercio en la próxima Administración, considera que la actividad económica, después de mantenerse "nivelada por algún tiempo", iniciará su recuperación en la primavera. Menos optimista se muestra Ralph J. Cordiner, presidente del consejo directivo de la General Electric Co., quien juzga aventurado precisar desde ahora cuándo comenzará la reactivación económica, aunque espera que se produzca en el curso de 1961.

En una encuesta realizada entre 250 directores de empresa se obtuvo un resultado aparentemente contradictorio, ya que mientras el 65% de los consultados vaticinaron que las ventas de su propia compañía aumentarían en 1961, una mayoría también de los mismos (60%) previó una situación de estancamiento para la economía en general.

Una de las escasas señales alentadoras que se observaron últimamente, provino del dramático aumento que se registró en los planes de compra de los consumidores norteamericanos, a raíz de la elección de Kennedy a la Presidencia. Según la revista "Newsweek", que realizó la encuesta, este fenómeno debe atribuirse a una reafirmación de la confianza del consumidor, basada en la convicción de que la Administración demócrata iniciará una política crediticia liberal.

De cualquier modo, es indudable que gran parte de las hipótesis optimistas se funda en la creencia de que el próximo Gobierno demócrata intervendrá mucho más activamente en la economía del país, contribuyendo a su recuperación, principalmente mediante un acrecentado programa de gastos.

Varios sindicatos importantes han iniciado ya una campaña a fin de que se establezcan nuevos programas federales para estimular el crecimiento económico general y combatir el desempleo, entre otros, ayuda para la construcción de escuelas, asistencia para las zonas que padecen desocupación crónica, expansión del sistema de carreteras, un seguro de desempleo más generoso, etc.

Una de las primeras decisiones del Presidente electo fue crear un comité encabezado por el senador Paul Douglas, con el fin específico de establecer un programa federal de ayuda a las zonas de depresión económica: Sus instrucciones fueron: (1) impulsar el crecimiento económico en las zonas donde existe desocupación crónica; (2) crear nuevas oportuni-

dades de empleo; (3) suprimir los obstáculos al pleno desarrollo del potencial industrial y (4) estimular la inversión en nuevas industrias.

Excedente de Cinco Mil Millones de Dólares en el Comercio Exterior de EUA

A Dls. 5 mil millones aproximadamente ascenderá el superávit de la balanza comercial de EUA en 1960, como consecuencia del apreciable aumento que registraron sus exportaciones, unido a una declinación de las importaciones.

Según datos gubernamentales de fin de año sobre el comercio exterior, el valor total de las exportaciones de EUA en 1960 superará probablemente la cifra de Dls. 19,500 millones (Dls. 16,300 millones en 1959), mientras que las importaciones no pasarán de Dls. 15 mil millones (Dls. 15,300 millones en 1959).

En el mismo informe se destaca que el auge en las exportaciones no militares contribuyó al aumento de la participación de EUA en el comercio exterior mundial, que será del 20% en lugar del 19% en 1959. El porcentaje de participación correspondiente a 1960, sin embargo, seguirá siendo inferior al promedio del 21-22% alcanzado en la década de 1950.

Se atribuye a tres factores principalmente el incremento de las exportaciones: (a) el programa gubernamental para alentar a las empresas a expandir sus ventas del exterior; (b) el auge económico en Europa Occidental y Japón, y (c) la liberalización de los controles a la importación de productos de EUA por parte de las naciones europeas, Australia y Nueva Zelanda. En lo que concierne al Hemisferio Occidental, se indica que a pesar de haber aumentado las ventas a algunas naciones latinoamericanas, las exportaciones globales se mantuvieron casi al mismo nivel que en 1959, y se señala que la inestabilidad política y económica en varios de estos países influyó en la evolución.

Contribuyeron al aumento de las exportaciones tanto los productos agrícolas (25% más que en 1959), como los industriales (20% más), sobresaliendo entre los primeros el algodón, mientras que entre los segundos la participación fue casi general.

Según el Departamento norteamericano de Comercio, la actual progresión de las exportaciones se fincó en una base mucho más amplia que el aumento que experimentaron en 1956-57, y en consecuencia, estará menos sujeta a las fluctuaciones derivadas de una eventual declinación de las economías de otras naciones industriales.

A este respecto, el Departamento de Comercio declaró que hay indicios de que la tasa de crecimiento de la producción industrial de Europa Occidental disminuirá, pero agregó que no se han observado señales de una verdadera declinación.

Por otra parte, el Departamento de Comercio informó que el empeoramiento

de la balanza de pagos de EUA durante el tercer trimestre de 1960 se debió principalmente al flujo neto de capital privado por la suma de Dls. 864 millones. En este mismo periodo, las tenencias de oro norteamericanas disminuyeron en Dls. 637 millones. Destacó, igualmente, que el considerable excedente de la balanza comercial durante 1960, tuvo por contrapartida un aumento radical en la salida neta de capitales privados y gubernamentales, que ascendió a un promedio anual estacionalmente ajustado de Dls. 9 mil millones, comparado con una tasa anual de Dls. 7 mil millones durante el segundo trimestre.

CANADA

Aumenta el Proteccionismo en Canadá

EL gobierno, canadiense solicitó al Parlamento el 20 de diciembre que modifique el actual sistema arancelario en el sentido de otorgar una mayor protección a la producción nacional, así como aumente los impuestos que gravan las inversiones de capital extranjero.

Estas medidas, que podrían entrar en vigor en enero o febrero de 1961, afectan en particular a importantes intereses de los exportadores e inversionistas de EUA, y han provocado energías reacciones de su parte, según el "Journal of Commerce" (27 de diciembre).

La enmienda a la actual Ley Arancelaria consiste en aplicar un arancel bastante más elevado a todas las mercancías importadas que sean de la misma clase o género que las fabricadas en Canadá, y para algunas de ellas "si existen en el país las facilidades adecuadas para su producción económica en un periodo de tiempo razonable". En el ramo de la maquinaria, por ejemplo, que constituye el principal sector de exportación de EUA. al Canadá, el arancel puede variar de 7.5 a 22.5% según que el artículo sea de los fabricados en Canadá o no. A este respecto, la enmienda prevé que las definiciones establecidas por el ministro del Ingreso Nacional serán sin apelación.

Las exportaciones totales de EUA al Canadá ascendieron en 1956 a Dls. 4,031 millones, y aunque en años posteriores se redujeron (en 1959 a Dls. 3,709 millones), es fácil apreciar las importantes consecuencias de la medida arancelaria. Se considera que Dls. 500 millones de ventas en particular se verían directamente afectadas.

El "Journal of Commerce" comenta que la opinión general entre los funcionarios comerciales norteamericanos es que el gobierno de EUA deberá celebrar consultas con el de Canadá, a fin de obtener aclaraciones acerca del nuevo sistema arancelario, y tratar tal vez de moderar algunas de sus estipulaciones.

En lo que concierne a las principales medidas impositivas destinadas según la declaración del ministro canadiense de Hacienda a desalentar la solicitud de créditos al extranjero, consisten esencialmente en un aumento del 5 al 15% en el impuesto retenido sobre los dividendos remitidos por las sucursales a las casas matrices en el extranjero, y en el esta-

blecimiento de un tributo especial de 15% sobre los beneficios de las empresas no residentes y no constituidas en Canadá.

EUROPA OCCIDENTAL

El Mercado Común Europeo Acelera su Integración

LOS seis países del Mercado Común Europeo resolvieron el 21 de diciembre acelerar la aplicación de las medidas conducentes a su total integración económica. A partir del primero de enero de 1961, con un año de anticipación sobre la fecha prevista en el Tratado de Roma, entraron en vigor nuevas reducciones de los aranceles internos para los productos agrícolas e industriales y comenzaron a darse los primeros pasos hacia el establecimiento de un arancel común externo.

En lo inmediato, las consecuencias prácticas de las medidas adoptadas el 21 de diciembre en Bruselas, son las siguientes: entre los seis países, los derechos aduaneros sobre los productos industriales disminuyen por tercera vez en un 10% (o sea 30% en total desde que empezó a aplicarse el Tratado de Roma), y en 5% para los productos agrícolas no liberados (porcentaje que se adicionó al 20% de descuento que regía hasta el primero de enero).

Con delación al establecimiento del arancel externo del Mercado Común para los productos industriales, también se decidió adelantar en un año su aplicación, y así, desde el primero de enero se inició una primera aproximación entre aquél y los derechos aduaneros nacionales. Además, las restricciones cuantitativas a los intercambios desaparecerán completamente para los productos industriales antes del 31 de diciembre de 1961.

En lo que concierne a la reducción del arancel agrícola, esta medida atañe a casi todos los productos básicos: cereales, azúcar, carne, etc., y su adopción, fruto de prolongadas y difíciles negociaciones según concuerdan todas las fuentes de información, se vio acompañada por el asuero de establecer un sistema proteccionista provisional, que toma en consideración los intereses de los países miembros, ya sean exportadores o importadores de productos agropecuarios.

Este sistema consistirá en la fijación de un impuesto a todos los productos agrícolas importados, a fin de elevar sus precios al nivel que prevalece dentro de cada mercado nacional, y será aplicado tanto al intercambio entre los países miembros, como a las importaciones de productos agropecuarios procedentes de naciones no pertenecientes al Mercado Común. En principio, el sistema de tributación deberá reemplazar gradualmente a todas las medidas proteccionistas nacionales, así como a las subvenciones a los transportes y a la exportación en el interior de la Comunidad Económica Europea.

Sin embargo, dada la oposición que se produjo por parte de ciertos miembros al establecimiento del sistema de tributación como única medida proteccionista, se acordó una fórmula transaccional que, aun concediendo aplicación "prioritaria" a dicho sistema, permitirá recurrir a otras

formas de protección cuando el consejo de Ministros del Mercado Común conenga unánimemente en su necesidad.

Las proposiciones detalladas sobre los impuestos para los cereales y la carne de cerdo deberán ser sometidas a la consideración del Consejo de Ministros antes del 31 de mayo de 1961, y para los nuevos, el azúcar y las aves de corral, antes del 31 de julio del mismo año.

Este sistema proteccionista, que deberá operar ya en la temporada agrícola 1961-62, tiene un carácter transitorio, y el impuesto a las importaciones agrícolas irá disminuyendo progresivamente hasta su desaparición completa en función, por una parte, de la evolución hacia un nivel común de los precios, y por otra, de la eliminación progresiva de las medidas que deforman las condiciones de competencia entre los Estados miembros.

El producto del impuesto será asignado al país miembro importador, pero en lo que concierne a las utilidades que deje él sobre las importaciones agrícolas procedentes del exterior del Mercado Común, se ha previsto su aplicación progresiva al financiamiento de las acciones mancomunadas requeridas por el desarrollo de la política agrícola común.

Por otra parte, en una declaración hecha en Washington con anterioridad a estas decisiones tomadas por la Comunidad Económica Europea, el principal experto internacional del Departamento norteamericano de Agricultura advirtió a los países del Mercado Común que si acordaban limitar severamente las importaciones agrícolas, la industria de la Comunidad podría pagarlo muy caro.

La declaración, publicada por el "Journal of Commerce" (15 de diciembre), agregaba que el alto funcionario precisó claramente que su advertencia concernía directamente a las propuestas pendientes de aprobación por el Consejo de Ministros del Mercado Común, y tendientes a "armonizar" las políticas agrícolas de las naciones miembros: Francia, Alemania Occidental, Italia y el Benelux. Dichas propuestas han sido duramente criticadas por los dirigentes gubernamentales de EUA como un proteccionismo disfrazado.

Se ha dado a entender, añadía el citado diario en un inciso, que EUA podría reaccionar al proteccionismo de la política agrícola del Mercado Común imponiendo a su vez restricciones a la importación de productos industriales procedentes de los seis países miembros.

El funcionario del Departamento de Agricultura prosiguió diciendo que el fin que perseguían dichas propuestas era conceder a los granjeros de los seis países "máxima prioridad en el abastecimiento del mercado agrícola interno", dejando a las naciones externas el papel de "abastecedores complementarios".

Las propuestas en estudio reducirían o aun excluirían exportaciones agrícolas norteamericanas tan importantes como los cereales forrajeros, trigo y harina, tocino, grasa de cerdo y aves de corral. También repercutirían en las exportaciones de arroz, tabaco, grasas y aceites, y madera. En conjunto, el funcionario opinó que resultarían afectadas la mitad de todas las exportaciones agrícolas de EUA a los seis países del Mercado Común.

También dijo que Europa Occidental, por sí sola, absorbe el 25% de las exportaciones agrícolas norteamericanas.

Reconoció sin embargo, que las propuestas que estaban siendo negociadas por los seis países "ofrecían entrada libre de aranceles en el Mercado Común a la soya y al algodón, dos de los principales productos de exportación agrícola de EUA".

Aun así, subrayó, "el verdadero problema consiste en saber si ese mercado regional permitirá la competencia por parte de los productos externos que él mismo produce en cantidad".

El mencionado funcionario destacó que el proteccionismo actual que mantienen los seis países individualmente contra las importaciones agrícolas del exterior, fue establecido durante los "difíciles tiempos" que siguieron a la segunda guerra mundial, y fue aceptado por EUA a causa de la situación en que se hallaban las balanzas de pagos de esas naciones.

"Hemos solicitado y esperábamos que este proteccionismo transitorio fuese eliminado, ya que sus balanzas de pagos no ofrecen motivo alguno para que persista", agregó.

Continuó diciendo que tanto la agricultura de EUA y de Canadá, como la industria europea, "tienen grandes intereses que dependen del resultado de las negociaciones agrícolas del Mercado Común. Cada cual abraza esperanzas de que el comercio se expandirá, y se opondrá a que estas esperanzas sean destruidas".

"Estas esperanzas se verían inevitablemente frustradas para la industria europea, si los intereses agrícolas de los demás países no hallasen la debida consideración", concluyó.

Sigue el "Milagro Económico" Alemán

A pesar de la aguda escasez de mano de obra que padece la economía alemana desde mediados de 1959, la expansión industrial continuó a ritmo acelerado durante el año 1960, que quedará a este respecto como uno de los mejores de toda la historia de Alemania Occidental.

La producción de la industria alemana en 1960 superó en un 10% la de 1959, según estimaciones preliminares. Y sin embargo, este aumento de la producción no pudo impedir que siguieran acumulándose los pedidos: el índice de pedidos correspondiente a octubre (base: 1954 = 100) llegó a 212, sin que se registrara variación comparado con el de septiembre, pero un 4.3% más elevado que el de octubre de 1959. La afluencia de nuevos pedidos entre enero-octubre de 1960 fue un 17% mayor que la del mismo período de 1959.

Se espera que la producción industrial seguirá aumentando durante 1961, aunque a una tasa menor. Un informe de la OCEE sobre las perspectivas de la economía alemana, llega a la conclusión de que "el incremento del producto nacional bruto podría disminuir a una tasa anual de aproximadamente 4%", es decir, a la

mitad de la tasa de crecimiento de los últimos años.

El comercio exterior alemán se presentó también bajo un aspecto favorable al terminar 1960, mereciendo destacarse, en particular, el considerable aumento que registraron las importaciones procedentes de países asiáticos, durante los primeros nueve meses de 1960; en este período, Alemania Occidental importó de esos países por valor de Dls. 376.190,500, es decir, un 40% más que en 1959, exportando a los mismos bienes por la suma de Dls. 519.046,000, cifra superior en un 6% a la del período correspondiente del año anterior.

Francia se Acerca al Autoabastecimiento en Petróleo

FRANCIA progresó rápidamente en 1960 hacia su objetivo de cubrir en un futuro próximo sus necesidades de petróleo y de gas natural con sus propios recursos, gracias al extraordinario incremento de la producción en los yacimientos petroleros del Sahara.

Según los datos publicados por el "Journal of Commerce" (28 de diciembre), la producción de crudo en Francia, Sahara y los Estados africanos de la Comunidad francesa ascendió en 1960 a 11.480,000 toneladas, es decir, al 50% del consumo total de Francia en ese mismo año, que fue de 22.700,000 toneladas. La extracción de petróleo durante 1960 fue el triple de la obtenida en 1959, y se espera que en 1961 la producción de petróleo logrará satisfacer el 80% de las necesidades del país.

La plena utilización del oleoducto de Hassi Messaoud y la inauguración en septiembre del oleoducto de Edjele-La Skirra, fueron los principales factores técnicos en la explotación acelerada de los pozos del Sahara, cuya producción pasó de 1.200,000 toneladas en 1959 a 8.100,000 toneladas en 1960. La producción en Francia metropolitana también aumentó (de 1.600,000 a 2.000,000 de toneladas) aunque en forma mucho más modesta. Las perspectivas para 1961 son todavía más favorables, ya que se espera del Sahara una producción de 16 millones de toneladas y nuevos progresos en las demás zonas petroleras.

Los funcionarios franceses consideran que no está lejano el día en que Francia, de país importador, se convierta en exportador de petróleo.

El progreso logrado en 1960 ha repercutido muy favorablemente en la balanza comercial francesa, al disminuir considerablemente los desembolsos en dólares o esterlinas para la importación de petróleo.

Nuevos Máximos en las Exportaciones e Importaciones de Gran Bretaña pero Considerable Déficit en la Balanza de Pagos

EL aumento que experimentaron las exportaciones e importaciones de Gran Bretaña durante el mes de noviembre estuvo acompañado nuevamente de una balanza comercial deficitaria,

aunque de menor consideración que la de octubre. Por otra parte, la balanza de pagos británica registró en el tercer trimestre de 1960 un déficit de £ 101 millones.

Tanto las exportaciones como las importaciones alcanzaron niveles máximos en el mes de noviembre: las exportaciones fueron por valor de £ 342 millones (£ 85 millones más que en octubre) y las importaciones sumaron £ 420 millones (£ 42 millones más que el mes anterior). En consecuencia, el déficit comercial de la Gran Bretaña, estacionalmente ajustado, disminuyó de £ 122 millones en octubre a £ 70 millones en noviembre.

Según el "Financial Times" (15 de diciembre) una vez hecho el reajuste tomando en cuenta los efectos de la huelga en los muelles que en octubre deprimió sobre todo las exportaciones, se observa que la posición comercial de la Gran Bretaña continúa ofreciendo un panorama decepcionante. En el trimestre de septiembre a noviembre las exportaciones aumentaron un 2% en relación con el nivel que alcanzaron en los tres meses anteriores, mientras que las importaciones se elevaron en 3½% durante el mismo período.

El aumento relativo de las importaciones sobre las exportaciones se refleja también en la balanza de pagos correspondiente al tercer trimestre de 1960: mientras que el déficit del comercio visible de julio a septiembre de 1959 fue de £ 41 millones, el de este año ascendió a £ 133 millones.

El deterioro de las balanzas de pagos se agudiza aún más por la declinación que han experimentado diversas partidas invisibles, como los fletes marítimos y los ingresos petroleros. Las elevadas tasas de interés que se pagan sobre los capitales extranjeros invertidos en Londres han actuado también como un factor de éxodo. En el tercer trimestre de 1960 se registró un déficit global de £ 101 millones, contra un superávit de £ 43 millones en el mismo período del año anterior.

Volviendo al tema de las importaciones y las exportaciones, se observa que durante los primeros once meses de 1960 estas últimas aumentaron en promedio un 6% sobre las de 1959. Durante el mismo período las importaciones incrementaron en promedio un 15% respecto al año anterior.

El "Financial Times" señala a este respecto que el hecho de que no se haya registrado descenso de significación en ningún sector de las importaciones, indica que las restricciones gubernamentales apenas si han ejercido efecto donde más se esperaba que lo tuvieran. Agrega, por otra parte, que las exportaciones han sufrido en particular las consecuencias de la situación reinante en el mercado norteamericano (las dificultades con que ha tropezado la industria automovilística británica en EUA son bien conocidas), pero también indica que las exportaciones a Europa han resultado desalentadoras, ya que productos tan diversos como generadores, cables eléctricos y aviones se han vendido menos en ese Continente durante el tercer trimestre de 1960, que durante el período equivalente del año pasado.

Finalmente, el "Financial Times" expresa que la tarea de disminuir el déficit comercial, que en promedio es de £ 80 millones al mes, no sólo está aún por

realizar, sino que se ha vuelto apremiante al disminuir la afluencia a Londres de dinero especulativo, añadiendo que la reciente reducción de la tasa de redescuento por el Banco de Inglaterra acelerará probablemente esta tendencia.

Gran Bretaña Reduce su Tasa de Redescuento a 5%

EL Banco de Inglaterra anunció el pasado 8 de diciembre la reducción de su tasa de redescuento de 5½ a 5%. Causas externa motivaron esta decisión, en particular la necesidad de disminuir el margen de diferencia entre Nueva York y Londres en lo que concierne a las tasas de interés de los fondos a corto plazo, considerado como el factor principal de la salida de las tenencias de oro de EUA.

Es indudable que las dificultades norteamericanas para determinar la hemorragia de sus reservas de oro constituyeron la razón determinante de la medida británica. Los escasos resultados de la gira que realizó recientemente por Europa el Secretario norteamericano del Tesoro, motivaron que se hablara de la posibilidad de un retorno a la política proteccionista por parte de EUA. En los momentos en que la expansión económica mundial parece marcar un alto en el mejor de los casos, el establecimiento de dicha política tendría consecuencias catastróficas.

Esta reducción se inscribe también en el marco de la tendencia general hacia la rebaja de las tasas de redescuento que se ha iniciado en Europa (en Francia fue rebajada de 4 a 3½ en octubre, y en Alemania Occidental de 5 a 4% en noviembre).

Otras de las causas, en el plano internacional, puede haber sido el deseo de alentar a Alemania Occidental para que reduzca aún más su tasa de redescuento. Después de titubear mucho, la Bundesbank disminuyó su tasa en noviembre, pero en opinión de la mayor parte de los banqueros del mundo se mantiene todavía a un nivel demasiado elevado. El marco alemán continúa siendo un foco de interés especulativo ante la posibilidad de una nueva evaluación monetaria mundial, y la disminución de la tasa de redescuento, aunque ha frenado la afluencia de fondos, no ha logrado invertir la tendencia. En efecto las reservas de oro y dólares de Alemania Occidental experimentaron un nuevo aumento en noviembre. El Banco de la Reserva Federal de Nueva York considera que Alemania, mediante una política financiera de mayor cooperación, podría "ayudar mucho más".

Por lo demás, aunque la iniciativa británica ha sido calurosamente recibida en Nueva York, se abrigan serias dudas de que la actual reducción resulte eficaz para detener las salidas de oro norteamericano, y se considera que su efecto será más bien simbólico. La tasa de interés de los bonos norteamericanos, es la mitad solamente de la que ofrecen los bonos de la Tesorería Británica, y aunque la afluencia de capitales a Londres ha comenzado a disminuir, se considera improbable cualquier repatriación de fondos a EUA.

En el plano interno, el déficit que registra la balanza de pagos británica pa-

rece un factor en contra de cualquier reducción de la tasa de redescuento, máxime teniendo en cuenta que en Gran Bretaña ya ha empezado a disminuir la entrada de fondos a corto plazo. En realidad, se considera que la reducción no dejará de ejercer cierto efecto en la solidez de la esterlina y en el volumen de las reservas de oro británica. Las repercusiones, sin embargo, serán limitadas ya que, en primer lugar, la tasa de 5% sigue siendo una de las más elevadas de Europa, y, en segundo, esta reducción no fue acompañada de ninguna otra medida destinada a liberalizar las actuales restricciones crediticias.

La reducción había sido anticipada en los círculos financieros norteamericanos, en particular dado que otras rebajas recientes en las tasas de redescuento no han sido un freno eficaz contra la salida de capitales especulativos desde EUA. De cualquier modo, los funcionarios del Gobierno norteamericano acogieron la medida británica con gran interés y muestras de aprobación, dado que sus propias posibilidades de acortar el margen de diferencia entre las tasas de interés vigentes a ambos lados del Atlántico se hallan limitadas por la situación económica que prevalece actualmente en EUA.

ITALIA

Considerable Expansión Económica

EL año 1960 figurará probablemente como uno de los más prósperos en la historia de la economía italiana. La industria, en particular, experimentó un crecimiento notable: en los primeros seis meses la producción industrial superó en 18% la alcanzada durante el mismo período de 1959.

Dos ejemplos concretos ilustran en forma destacada esta expansión industrial de Italia: la producción de acero fue de 6.106,419 toneladas en los primeros nueve meses de 1960 (contra 4.815,000 durante el mismo período de 1959) y se espera que llegue a un nuevo máximo de ocho millones de toneladas para todo el año. Aun más considerable fue el aumento que se registró en la producción de gas, que pasó de 123 mil 100 millones de pies cúbicos (en los primeros ocho meses de 1959) a 311 mil millones.

Continuó así, por lo menos durante la mayor parte de 1960, la progresión económica acelerada de los últimos años, y que se ha reflejado no solamente en la expansión industrial, sino también en el llamado "milagro financiero": de 1957 a 1959 las reservas de oro y de divisas de Italia ascendieron de Dls. 1,350 millones a Dls. 3 mil millones.

Basado en esa bonanza económica, el gobierno italiano anunció que a partir del 14 de diciembre de 1960 las importaciones del área del dólar serían tratadas con la misma liberalidad que los bienes procedentes de los países miembros de la Organización Europea de Cooperación Económica.

El Plan Económico para 1961

LA Unión Soviética dio a conocer el 21 de diciembre su plan económico para 1961, que prevé un aumento del 6.5% en su comercio exterior, una

regresión del 9% en su ingreso nacional, y un nuevo impulso a su programa e expansión agrícola.

En lo que concierne a las realizaciones económicas en 1960, el gobierno soviético anunció que la producción industrial había aumentado en 10%, rebasando en así 3% la tasa programada, y que para los tres primeros años del plan septenal el incremento total en la industria había sido de 30%, en lugar del 8.3% anual previsto. Con respecto a la producción agrícola se señalaron deficiencias, particularmente en Kazakstán (2.5 millones de toneladas de cereales menos que lo fijado por el plan), pero Vladimir Novikov, presidente del Gosplán (organismo de planeación estatal), sin citar cifras globales, declaró que la cosecha había sido mejor que la de 1959, a pesar de las condiciones climáticas excepcionalmente desfavorables.

Novikov informó al Soviet supremo que la URSS comercia en la actualidad con 76 países capitalistas, y que para 1961 se planeaba un aumento del 22% en el comercio con las naciones recientemente independizadas, así como la construcción de más de 380 plantas industriales en países extranjeros como consecuencia de acuerdos de cooperación técnica.

Entre otras cosas, el Plan Económico del Estado para 1961 establece:

Elevar la producción de acero a 71.3 millones de toneladas; la de hierro en lingotes a 52.2 millones; la de laminados a 55.27 millones; la de petróleo a 164 millones de toneladas.

Añadir 7.8 millones de kilovatios a la capacidad instalada de energía eléctrica (iniciar la construcción de las mayores plantas termoeléctricas del mundo, con capacidad de 2.4 millones de kilovatios cada una).

Aumentar en 9.5% la producción de la industria pesada, y particularmente: en 14.5% la de la industria química (plásticos en 32%, hule sintético en 30% y fibras sintéticas en 20%), en 11% la petrolera, y en 34% la de gas natural. Las inversiones, comparadas con las de 1960, registran los siguientes aumentos: 42% en la industria química, 40% en la de maquinaria, 21% en la eléctrica, 16% en la petrolera y de gas, 31% en la de extracción de metales ferrosos, y de 10 a 15% en la del cobre, níquel y aluminio.

Incrementar en 6.5% la producción de bienes de consumo (con una inversión 50% mayor que en 1960). Con base en los porcentajes de aumento planeados, el número de aparatos de televisión deberá acercarse a los 2 millones, el de receptores de radio a 4.5 millones, el de lavadoras a 2.15 millones, y el de refrigeradores a 1.25 millones.

Extender el cultivo a 1.41 millones de acres, para llegar a un total de 508.3 millones de acres.

Construir nuevas casas para 10 millones de personas.

Graduar tres veces más ingenieros que EUA en 1959.

Novikov dijo finalmente que la producción industrial soviética había aumentado en 30% de 1958 a 1960, mientras

que la de EUA sólo había progresado en 8% durante el mismo período. Agregó que en 1959 la producción soviética fue equivalente al 60% de la norteamericana.

Posteriormente, el ministro soviético de Hacienda presentó el Presupuesto para 1961, que prevé 78,900 millones de rublos (un rublo vale aproximadamente Dls. 1.11) de ingresos y 77,500 millones de egresos, cifras que representan, respectivamente, 4.9 y 6.7% de aumento sobre las cantidades correspondientes a 1960.

YUGOESLAVIA

Importante Empréstito Internacional

EUA y el Fondo Monetario Internacional anunciaron el 27 de diciembre la concesión de créditos a Yugoslavia por la suma de Dls. 175 millones, como parte de un empréstito internacional que pondrá a disposición de la economía yugoeslava alrededor de Dls. 280 millones en divisas extranjeras.

Estos créditos están destinados a apoyar un programa para el saneamiento de la economía yugoeslava, que incluirá la realización de una reforma monetaria y la liberalización del comercio.

Además de EUA y el FMI, siete naciones europeas (Alemania, Italia, Gran Bretaña, Francia, Austria Suiza, Suecia y Holanda) contribuirán al empréstito con algo más de Dls. 100 millones en sus monedas nacionales.

La reforma monetaria consistirá en la fijación de un solo tipo de cambio para la moneda nacional yugoeslava, sobre la base de 750 dinares por 1 dólar, que será aplicado a todas las operaciones, pero no al turismo. En esta forma se eliminará el complejo sistema de cambios múltiples, que ha contribuido a mantener los precios yugoeslavos aislados de los precios mundiales. El anuncio del FMI precisa que el país recurrirá menos al bilateralismo en su comercio exterior y reducirá las restricciones a la importación.

AFRICA

Plan Interafricano de Cooperación Económica

Los dirigentes de catorce países africanos recientemente independizados del dominio francés se reunieron el 15 de diciembre en Brazzaville (ex Congo Francés) para examinar, entre otras cuestiones, diversas propuestas destinadas al establecimiento de una organización africana de cooperación económica.

Las principales tareas que incumbirían a esta organización, de acuerdo con las propuestas presentadas, serían:

1)—Elaborar un sistema para la estabilización de los precios de las materias primas y los productos alimenticios tropicales.

2)—Coordinar la ayuda económica y la asistencia técnica de origen diverso.

3)—Establecer un Banco Interafricano de Desarrollo.

4)—Eliminar las restricciones al comercio.

También se estudiaron diferentes planes para la creación de un Comité de Coordinación que representaría a los catorce países en sus relaciones con el Mercado Común Europeo (estas naciones africanas gozan de un tratamiento preferencial para sus exportaciones a la Comunidad Económica Europea).

Aunque han circulado hipótesis sobre una posible creación de un Mercado Común Africano, el "Financial Times" (15 de diciembre) considera más probable la formación de una zona de libre comercio, y señala a este respecto que el Tratado de Roma establece para estos países la obligación de reducir gradualmente las barreras arancelarias en su intercambio comercial.

JAPON

El Comercio Exterior Japonés y las Previsiones para 1961

El aumento que experimentaron las exportaciones japonesas en noviembre y el anuncio del convenio comercial URSS-Japón, coincidieron al finalizar el año con la publicación de previsiones desfavorables para el comercio exterior nipón en 1961.

Según cifras oficiales, las exportaciones japonesas aumentaron un 3.9% de octubre a noviembre, pasando de Dls. 364,020,000 a Dls. 366,480,000. Un incremento igualmente satisfactorio (Dls. 43 millones) se registró en las reservas de oro y de divisas del Japón durante el mismo período, que llegaron a un nuevo máximo de Dls. 1,760 millones.

Por otra parte, el "Financial Times" anunció el 22 de diciembre que la URSS y Japón habían firmado un acuerdo comercial para 1961, que prevé un intercambio en ambos sentidos por Dls. 160 millones. Según este acuerdo, suscrito en el marco del convenio trienal nipo-soviético, la URSS enviará al Japón petróleo crudo, carbón y diversos minerales y materias primas hasta por la suma de Dls. 80 millones, recibiendo en cambio barcos-tanque y maquinaria diversa por la misma cantidad. Por esos mismos días se firmaron en Moscú contratos para la compra al Japón de cuatro barcos-tanque, de 25 mil toneladas cada uno y tres navíos de 12 mil toneladas.

Sin embargo, uno de los principales expertos en economía del Japón (Suke-masa Komamura, consejero de la Agencia de Promoción del Comercio y la Exportación) comunicó al Primer Ministro Hayato Ikeda, según información del "Journal of Commerce" (12 de diciembre), que EUA se convertirá en 1961 en el más "encarnizado competidor" del Japón en América Latina y el Sudeste Asiático, en su esfuerzo por "salvar al dólar". Predijo también una creciente presión por parte de los industriales norteamericanos para que se limiten las importaciones de EUA y, por último, vaticinó una disminución de 8% en las exportaciones japonesas a EUA.